



PONENCIA

LOS LIBROS DE CORO AL ALCANCE INFANTIL: METODOLOGÍA DIDÁCTICA APLICADA A SU CONSERVACIÓN

Elena Vázquez Jiménez¹

h_vazquez@hotmail.es

Javier Bueno Vargas²

javierbueno@us.es

Universidad de Sevilla

RESUMEN

Los libros de coro son artefactos culturales de gran belleza e importancia histórica pero en desuso; esta situación les ha llevado a convertirse poco a poco en bienes distantes en el tiempo anclados en el pasado, cada vez más desconocidos, más complicados de valorar y, por tanto, peor conservados en general. Además para la difusión de su conocimiento no hay actividades culturales dirigidas a establecer conexión entre ellos y las nuevas generaciones de corta edad.

Con esta propuesta experimental se ha pretendido dar a conocer este patrimonio bibliográfico a un grupo de niños, planteando una nueva estrategia, que les haga atractivo el conocer estos libros y entender sus características, promoviéndose así la sensibilización y revalorización hacia este patrimonio tan complejo y particular.

¹ Doctora en Bellas Artes, Universidad de Sevilla. En 2014 defendió su tesis sobre *Libros de coro: Metodología para su gestión, conservación y puesta en valor a través de herramientas en red*.

² Profesor contratado doctor. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Sevilla. Doctor en Bellas Artes y Ldo. en Geografía e Historia, U. Granada. Comenzó su estudio de los cantorales españoles con la tesis: *los libros de coro en pergamino ilustrados de la abadía del Sacromonte de Granada: estudio histórico medioambiental, de materiales y técnicas* (2002).

PALABRAS CLAVES

Libro de coro, actividad infantil, didáctica, patrimonio bibliográfico, goma EVA[©]

EL MENSAJE DE LA FE A TRAVÉS DE LOS LIBROS

Las religiones han empujado a lo largo de la historia una variedad de recursos artísticos con los que hacían llegar a los fieles su mensaje. La Iglesia católica junto a arquitecturas, esculturas, pinturas y orfebrerías, creó distintas tipologías de libros y documentos; un extenso patrimonio bibliográfico y musical del que mediante este artículo queremos destacar los cantorales o libros de coro.

Al igual que muchas de las creaciones artísticas surgidas al amparo de la religión, los cantorales nacieron con un fin claramente práctico, en esta ocasión para unos fragmentos de textos cantados en actos litúrgicos como eran la Misa o el rezo de las Horas (en conventos y monasterios); y como dice Duby³, cumpliendo con tres funciones principales: en primer lugar ser una ofrenda a Dios; en segundo lugar para confirmar su poder y el de la Iglesia y, por extensión, el de aquellos con recursos suficientes para realizar estos encargos artísticos; y la tercera función, convertirse en representación terrenal de la invisibilidad divina. Y para ello toda grandiosidad era insuficiente: tanto materiales como técnicas debían embellecer y propagar la palabra de Dios en el tiempo, por lo que se decoraban con miniaturas multicolores, superficies doradas o bellos herrajes en cierres y cubiertas.

EL AYER Y EL HOY DE LOS CANTORALES

Hoy los libros de coro son verdaderas reliquias del pasado ya que en la actualidad su uso, necesidad o presencia, tanto religiosa como social, es prácticamente nula. Aunque se conservan ejemplos de grandes colecciones de estos libros que gozan de un cuidado plan de gestión cultural⁴, muchos de estos libros se sitúan amontonados en el rincón menos frecuentado de las instituciones religiosas. Al igual que en muchos otros bienes culturales, en estos libros de canto contamos con un valor tangible que podemos apreciar y disfrutar a simple vista pero también un valor intangible presente en nuestra identidad cultural tanto desde el punto de vista religioso como secular, por

³ DUBY, G. *Arte y sociedad en la Edad Media*, p. 9-11.

⁴ La colección del Monasterio de Guadalupe en Cáceres (con sus ciento siete ejemplares) es una de las más estudiadas y un buen ejemplo de difusión y conservación. También en relación con una cuidada conservación podemos mencionar la colección del Monasterio de Yuso (San Millán de la Cogolla) o la colección del Colegio seminario del Corpus Christi de Valencia.

cuanto son productos de procesos de fabricación, oficios, usos o tradiciones muchos hoy ya perdidos.

Como ya sabemos, nuestros bienes culturales heredados pierden su sentido si se descontextualizan y muestran al margen de la sociedad; conscientes de ello, los responsables de museos, centros de interpretación, centros culturales, monumentos o yacimientos arqueológicos, con cada vez más frecuencia plantean estrategias y promueven actividades dirigidas a la ciudadanía y que fomentan el interés, la formación, la sensibilización y el uso lúdico-responsable del patrimonio cultural.

Hasta el momento en los libros de coro no se ha aplicado este planteamiento; en España son escasas las actividades que han contribuido en estos últimos años al conocimiento de estos libros, encontrándose en mayor o menor medida entre los recursos empleados, la digitalización de colecciones, la realización de exposiciones, la aparición de algunas páginas web o la realización de algún que otro concierto de canto gregoriano.

En este sentido, la digitalización, a pesar de ser una operación necesaria para la preservación y difusión de los bienes culturales y una forma de afianzar su permanencia en el tiempo, es una práctica poco habitual en las colecciones de libros de coro. Eso a pesar de que siendo ejemplares manufacturados, únicos y de difícil manipulación, su digitalización supondría un mejor acceso a su conocimiento, difusión y protección. Entre los proyectos recientemente realizados destacan los de la Biblioteca Nacional de España para la digitalización y difusión en red de sus cantorales, la digitalización de la colección de libros corales del Monasterio de Yuste, o la digitalización de las antiguas fotografías en blanco y negro de las iluminaciones de los cantorales de la catedral hispalense, imágenes que ofrece la Fototeca de la Universidad de Sevilla.

Tampoco los avances tecnológicos, que han provocado cambios tan radicales tanto en las formas y rapidez en comunicarnos como generando nuevos hábitos culturales, han sido incorporados al ámbito de los libros de coro. Así aún son pocas las instituciones que ofrecen información sobre sus acervos corales en internet, aunque hay algunos ejemplos como la Catedral Metropolitana de la Encarnación (Granada), el Monasterio de Santo Domingo (Burgos) o la Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid.

Por otro lado, aunque no es habitual, todavía podemos oír el contenido musical de estos libros en conciertos o encuentros, siendo un verdadero placer poder escuchar en internet a los monjes del Monasterio de Silos entonar breves fragmentos de estos cantos.

Las exposiciones son el recurso habitualmente empleado para la difusión de estas colecciones; permanentes o temporales, en muchos casos se han convertido en el único medio para poder admirar estos bellos artilugios musicales. Contamos con ejemplos que muestran un excelente discurso expositivo como la exposición de la Biblioteca del Monasterio de San Millán de la Cogolla donde se trata de recrear un *scriptorium* medieval a la vez que se puede disfrutar de estos libros, que aún se encuentran almacenados en sus vitrinas originales. Podemos citar también el Museo de

Libros Miniados de Guadalupe que desde 1998 expone parte de su colección de cantorales, contando con vitrinas y expositores específicos de muy alta calidad. Por desgracia y sobre todo en exposiciones temporales, no siempre se tienen en cuenta las necesidades específicas de estos libros de gran formato y peso, siendo común que los volúmenes sufran una apertura, posición o iluminación inadecuadas. Tampoco suelen estar preparadas para un público joven, ya sea en los discursos expositivos ya sea en la información facilitada de cada pieza, aunque hay excepciones como la mencionada de San Millán.



Imagen 1. En la imagen de la izquierda se observa un cantoral expuesto sin información, mientras que en la imagen de la derecha se muestra una exposición de cantorales complementada por un discurso expositivo.

EL FUTURO DE LOS LIBROS DE CORO: UNA PROPUESTA EXPERIMENTAL PARA ACERCARLOS A LOS NIÑOS

Teniendo en cuenta estos antecedentes, se expone a continuación como se ha llevado a cabo una actividad experimental con el fin de conectar los libros de coro con un público infantil. No tenemos noticias hasta el momento de que a nivel nacional, se hayan realizado actividades con las que tratar de acercar este patrimonio librario a un sector de la población vital para la conservación de nuestra riqueza cultural como son los niños y jóvenes. Sí nos constan algunas actividades realizadas por distintas instituciones culturales fuera de nuestras fronteras, como la desarrollada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en Tepotzotlán (México); bajo el título *Componer, escribir, pintar y entonar* el Museo Nacional del Virreinato impartió un taller didáctico en verano de 2005 para acercar a niños, jóvenes y adultos el patrimonio que configuran los libros corales. También en este ámbito, aunque con un carácter más generalista y no específico sobre los libros de coro, en octubre de 2010 la New York Public Library organizó dentro de su programa de difusión una exposición de acercamiento a distintas religiones bajo el título *three faiths: Judaism, Christianity, Islam*; esta exposición incluía un *scriptorium* interactivo en el que se facilitaban los instrumentos necesarios para que los asistentes pudiesen escribir su nombre o iniciales usando el alfabeto árabe, griego, hebreo y gótico. Otro ejemplo con una relación indirecta aunque aplicable a los libros de coro, fue el taller que organizó en 2006 la

asociación ADABI de México para acercar el mundo documental y bibliográfico a los niños; la experiencia organizada en Yalalag (Oaxaca) consistió en un taller de encuadernación y redacción con pequeños entre siete y catorce años donde los asistentes realizaron un libro confeccionando los papeles e ilustrándolo con historias personales en su lengua, el zapoteco.

Para el desarrollo de la actividad que se presenta, se han tenido en cuenta algunos de los planteamientos propuestos por diversos investigadores vinculados a la difusión del patrimonio cultural. Entre ellos podemos destacar a Parrilla⁵, quien defiende que los planes de actuación sobre el patrimonio reportan múltiples efectos positivos sobre estos bienes siempre que se desarrollen bajo una metodología responsable y un protocolo coherente a la vez que reversible; además señala la importancia de las herramientas propuestas para llevar a cabo estos planes. Estas estrategias deben lograr la implicación del ciudadano con el patrimonio para que así este último pueda conocerlo, valorarlo y por tanto respetarlo. Continúa Parrilla diciendo que asimismo deben despertar el sentimiento de pertenencia, ya que el individuo, una vez identificado con el bien lo hace suyo, reaccionando ante los problemas y la situación actual en la que se encuentra ese bien; en todos estos planteamientos, el restaurador actúa como catalizador entre el ciudadano, la obra y la institución responsable del bien, convirtiéndose en traductor y educador del patrimonio y siendo capaz de crear una conexión entre el ciudadano y el mensaje que se quiere transmitir.

Por otra parte del planteamiento de García⁶ recogimos las cuatro dimensiones pedagógicas vinculadas al patrimonio: conocer (aprendizaje), comprender (significados, usos y dinámicas entorno al patrimonio), valorar (asumir acciones a favor de la sostenibilidad del patrimonio) y actuar (generar procesos educativos). Mediante estas dimensiones se establece conexión entre los proyectos planteados y las percepciones y necesidades de la población.

La propuesta planteada supuso todo un desafío, ya que tenía que ser una actividad viable (temporal y económicamente hablando), atractiva para este público tan exigente, y útil por cuanto desarrollase en los asistentes sensibilidad, creatividad y un actitud empática, de curiosidad y respecto hacia este patrimonio; se debía con ella también poder trabajar igualmente la dimensión comunicativa, la cognoscitiva y la producción de significados.

Teniendo en cuenta todo ello se tuvo la oportunidad de plantear la actividad con un grupo de doce escolares, con una edad entre siete y diez años, aprovechando su asistencia a las clases de catequesis católica para su preparación para la primera comunión, clases impartidas en la Iglesia de Santa María Magdalena de la ciudad de

⁵ PARRILLA, A. Estrategias, proyectos y nuevas vías de actuación para una Conservación- Restauración responsable con el Patrimonio Cultural local, p. 172-175.

⁶ GARCÍA, Z. ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural, p. 276.

Dos Hermanas (Sevilla); se realizó en el mes de mayo de 2013, con una duración de una hora y estando presente las catequistas.

MATERIAL DIDÁCTICO Y DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

La actividad comenzó con la exposición de algunos conceptos básicos de conservación, haciéndose especial hincapié en la responsabilidad que todos tenemos a la hora de salvaguardar nuestro patrimonio. Acto seguido, la actividad se centró sobre la maqueta realizada.

Como principal herramienta pedagógica de apoyo a la explicación o acercamiento de estos libros al público infantil se fabricó una llamativa maqueta de un cantoral en goma flexible, vivos colores y a escala real, en el que se incluyeron una serie de dibujos a modo de miniaturas actuales que explicaban distintas circunstancias en torno a la historia, uso o deterioro de estos complejos bienes culturales. Las ilustraciones fueron realizadas de forma altruista por la artista Beatriz Hernández Hernández. El material escogido fueron planchas de goma EVA[®] (etileno vinil acetato, polímero termoplástico a base de etileno y acetato de vinilo), un material relativamente económico y fácil de conseguir en España y habitual en las actividades manuales que se realizan en los centros escolares e infantiles; el objetivo principal fue realizar los elementos que componen estos libros con materiales propios para el uso y manejo de un público infantil y que les son familiares.



Imagen 2. Tapa delantera del cantoral elaborado en goma EVA[®].

Los cantorales son libros que se caracterizan por su gran formato y peso. Están constituidos por unas gruesas tapas de madera revestidas normalmente en piel de distintos animales y elementos metálicos como cierres, esquineras y bullones que los protegen de golpes y rozaduras. Para su interior se suele emplear hojas de pergamino, aunque también hay volúmenes realizados en papel. Estas hojas están cosidas mediante nervios simples o dobles y el lomo se encuentra rematado por las llamadas cabezadas. Los colores predominantes en los textos son el rojo y el negro, colores que tienen una función señalizadora, articuladora del texto y ornamentación. El color rojo se usaba para el pentagrama, vírgulas y rúbricas o abreviatura y el negro para claves, textos, neumas o notas musicales, custos o guiones y algunas rúbricas. En su interior también nos encontramos con ricas miniaturas, a veces con orlas perimetrales, letras de diversos estilos y unas elaboradas iniciales historiadas o ricamente decoradas. Las imágenes representadas en estas miniaturas formaban parte de un programa iconográfico y además de cumplir con una función estética, guiaban al coro durante la liturgia, a la vez que estructuraban el texto y resumían gráficamente el contenido⁷.

Para dar la sensación de un libro robusto pero a la vez evitar el exceso de peso, las tapas de la maqueta se realizaron empleando unos cartones de un centímetro de grosor, los cuales se revistieron como se ha comentado con goma EVA[®] marrón, a imitación de las pieles que solían revestir estos libros. Asimismo se imitaron los elementos metálicos con el mismo material pero en color amarillo. Las hojas interiores, realizadas en goma EVA[®] blanca, fueron cosidas mediante gruesas cuerdas de bramante a modo de nervios colocándose una cabezada artesanal en cabeza y pie al igual que se solía realizarse en estos libros.

Las hojas se decoraron con una serie de ilustraciones hechas específicamente para este público infantil. Para ello se contó con la colaboración de una ilustradora⁸, que realizó unos dibujos a rotulador negro con colores puntuales en algunas zonas a fin de resaltar determinados elementos en cada una de las ilustraciones. Se recurrió a estos dibujos como herramienta para hacer llegar al espectador aspectos como el uso, fabricación, contenido y conservación de estos libros.

La primera hoja empezaba con la palabra “**Son...**”. Se planteaba así la definición de estos libros litúrgicos de gran formato que eran colocados sobre el facistol y empleados en el coro de muchas instituciones eclesíásticas durante la Misa y el Oficio Divino. Se hablaba de que eran elaborados tanto en talleres religiosos como a partir de la colaboración de diversos artesanos, en pergamino y en menor medida en papel, con textos escritos en latín, con música gregoriana y adornados con ricas miniaturas⁹.

⁷ VERGARA, J. *Conservación y restauración de material cultural en archivos y bibliotecas*, p.70.

⁸ Beatriz Hernández Hernández, licenciada en Bellas Artes por la especialidad de pintura (Universidad de Sevilla), Máster en Arte, Idea y Producción (Universidad de Sevilla).

⁹ VÁZQUEZ, E. *Libros de coro: metodología para su gestión, conservación y puesta en valor a través de herramientas en red*, p. 29.

A continuación, comenzando la frase “**Se usaban...**” se les explicó el espacio físico donde se empleaban, el entorno y el mobiliario específico que les rodeaba. Siendo muy numerosos y variados estos elementos (sillerías, atriles, la campana o cimbalillo o incluso la tablilla móvil donde se inscribía la conocida frase *Hic est Chorus*) y por estar la actividad dirigida a un público infantil, se optó al igual que en el resto de ilustraciones, por esquematizar el contenido y representar los elementos más representativos. De este modo la ilustradora representó en esta hoja a un grupo de religiosos cantando en el coro frente a un facistol o mueble que servía de apoyo a estos libros.

Acompañando a la frase “**Se hacían...**” se realizó una ilustración se representaba el lugar de producción de libros de coro. Estos eran elaborados en los *scriptoria* medievales o centros donde se hacían y copiaban de forma manuscrita libros tanto para el culto divino como para la enseñanza, aunque a partir del siglo XIII estos centros perdieron la supremacía de elaboración libraria debido a una serie de cambios sociales¹⁰ que hicieron que el oficio tendiese a su secularización (con la consecuente intrusión de una gran variedad de artesanos en su elaboración). A pesar de ello, durante la segunda mitad del siglo XV y el siglo XVI, proliferaron en la Península Ibérica grandes centros religiosos de producción de cantoriales como el *scriptorium* de la catedral hispalense o el del Monasterio de Guadalupe.



¹⁰ Como los que fueron consecuencia del interés de la realeza por la adquisición de colecciones documentales y creación de bibliotecas, la aparición de las universidades o la compra de libros por parte de la burguesía.

Imagen 3. Momento de la actividad en la que se expone dónde se hacían los cantorales.

Se creyó oportuno incluir una ilustración que reflejase quienes “**Los hacían...**”. En consonancia con el lugar de elaboración, la ilustradora representó al artífice de estos libros bajo la típica imagen del monje en su escritorio, aunque ésta solía ser un trabajo que recaía habitualmente en varios religiosos que realizaban una tarea comunitaria reglada. No siempre estos artesanos del libro eran de origen religioso, habiendo situaciones en las que monjes y seglares colaboraban en la elaboración de estos libros como ocurrió en la Abadía de Sacro Monte de Granada o en el Monasterio de El Escorial¹¹. La organización que existía en el ámbito religioso era diferente a la situación de los artesanos seglares, quienes en muchas ocasiones no gozaban de especialización, combinando distintas tareas o trabajos dispares dentro del mundo del libro. Así para la manufactura de estos libros se contaba con libreros, iluminadores, pintores, puntadores o escribanos así como pergamineros, sederos o plateros entre otros artesanos, que proporcionaban los materiales necesarios para la elaboración de estos libros.

Para reflejar el “**Contenido**” de los cantorales se reservó la hoja central en la que se representó una hoja de cantoral. Dentro de las limitaciones del material empleado, se intentó reconstruir con la mayor fidelidad posible una de estas hojas, impaginándose y pautándose su interior a imitación de cómo se realizaba en el pasado. Para el contenido litúrgico se eligió el comienzo del Ave María bajo una caligrafía que imitaba a la escritura gótica ampliamente empleada en estos libros de canto. Durante la actividad, se quiso enfatizar el protagonismo de esta hoja mediante la música¹², cantándose el texto en latín durante la jornada para lo cual se llevó una grabación musical. Sorprendentemente para los adultos presentes, los niños se animaron a cantar a coro de forma esporádica esta oración, mientras se les iba señalando cada una de las palabras cuyo canto a su vez escuchaban en la grabación.

¹¹ Son varios los autores que recogen esta información en la literatura tradicional, como Rabanal quien afirma que en El Escorial no existía una sala montada y reglamentada para la elaboración de cantorales o Vega que menciona como varios ejemplares de la abadía granadina de Sacro Monte fueron realizados por Pedro Marañón, un palatino copista y mercader de libros que trabajó en Málaga y que fue ayudado por su hijastro Lucas de Cáceres Chamizo. RABANAL, V., *Los cantorales de El Escorial*, p. 17-18; VEGA GARCÍA- FERRER, *Música inédita en la Abadía del Sacro Monte en Granada*, p.55.

¹² Esta oración se encuentra disponible en la web. WESTON, J. *Listening to the Book: Medieval Music Manuscripts* [en línea]. [Consulta: 15/02/2013]. <<http://medievalfragments.wordpress.com/2013/02/08/listening-to-the-book-medieval-music-manuscripts/>>.



Imagen 4. Participantes entonando el Ave María.

Con la palabra “**Están...**” empezaba la página en la que con la ilustración correspondiente, de una forma esquemática y a la vez profunda, se comparaba el glorioso pasado pero desafortunado almacenamiento actual de muchas de estas colecciones de libros. En este sentido se habló de que tanto el lugar físico que ocuparon estos libros como sus contenedores (armarios, vitrinas, etc.) variaban considerablemente de una institución a otra, y con la ilustración se quiso resaltar las espléndidas librerías corales, unos muebles realizados específicamente para su correcta conservación dada las características específicas que definían a estos libros (recordemos su gran formato y peso). Para la elaboración de estas librerías corales se tenían muy en cuenta los materiales a emplear; así se escogían maderas como el ácana o la encina por ser resistentes a roces y golpes¹³, o el alabastro como recurso contra la humedad; habitualmente contaban con casilleros independientes para cada uno de los libros y con variados sistemas de extracción como raíles o listones con ruedas. Para mejorar la circulación de aire y evitarse las condensaciones y humedades, se colocaban vanos en la pared, contra el ataque biológico se llegaron a usar gateras comunicadas con estas librerías y se colocaban puertas para reservarlos también del polvo¹⁴.

¹³ ANDRÉS, A. *La música en los códices, incunables y raros de la catedral de Valencia*, p. 61.

¹⁴ En la librería corar del Monasterio de Yuso en San Millán de la Cogolla (La Rioja) podemos observar algunos de estos recursos. BUENO, J.; VÁZQUEZ, E. *Los libros de coro y las principales causas extrínsecas de su deterioro*, p. 80-82.

Con la frase “**Los dañan...**” se les mostró la triste realidad de muchos de estos libros que, olvidados, presentan una gran cantidad de daños. Así se les explicó cómo les afecta la temperatura, la humedad, los contaminantes atmosféricos y el ataque biológico.



Imagen 5. Detalle del interior de la maqueta.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS: EL DIBUJO COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN

Al finalizar la jornada era necesario evaluar la propuesta planteada y comprobar los resultados obtenidos, por lo que se trataron de valorar los siguientes *ítems*:

- El interés despertado en los asistentes.
- La eficacia comunicativa de la información y los datos técnicos aportados.
- La posible repercusión de la actividad en la conservación de estos libros.
- la validez respecto a la identificación del individuo con este patrimonio como señal de identidad patrimonial.
- Las futuras repercusiones positivas en estos bienes culturales.

Teniendo en cuenta todo ello, se pidió a los asistentes que realizaran un dibujo que reflejase lo que más les había llamado la atención en estos libros. Pero, ¿por qué se optó por que realizaran un dibujo?, principalmente para descubrir cómo percibieron estos niños la realidad expuesta sobre los libros de coro en la actualidad. Ya que a través del dibujo, como señala Cambier, se puede llegar a plasmar la *manera de ser, de actuar*

*de pensar; son, en sentido tanto estricto como figurado, la firma de nuestra existencia. La imagen dibujada aparece como una transcripción sobre la hoja de papel de las cualidades sensibles del objeto;...es una elaboración original, un conglomerado de significantes, cuya naturaleza y estructura están ampliamente determinadas por diverso procesos de orden perceptivo, cognoscitivo, sociocultural, procesos que, por lo demás sirven de base y dan forma a la personalidad del dibujante*¹⁵.

Este sencillo recurso nos pareció muy apropiado puesto que, aunque el dibujo realizado estaba determinado por una serie de factores externos al individuo como el tema o los materiales a emplear, estas imposiciones sólo orientan parcialmente el dibujo realizado dejando al participante la iniciativa en los movimientos y conceptos gráficos (modo en el que se representa gráficamente).



Imagen 6. Participantes realizando los dibujos.

El contenido musical fue el tema más representado entre los participantes, ¿podría ser porque les encantó cantar? ¿O esta circunstancia podría estar asociada a la definición funcional del libro de coro como libro litúrgico de canto? También destacaron en sus dibujos el aspecto de estos libros, los daños que habitualmente presentan o las formas de almacenamiento. Una vez finalizada la actividad, estos dibujos se añadieron como parte del libro de coro reproducido.

¹⁵ WALLON, P.; CAMBIER, A.; ENGELHART, D.; *El dibujo del niño*, p. 14- 17.

En conclusión se puede evaluar que en la actividad realizada se siguió una estrategia acertada tanto desde el punto de vista del desarrollo de la propia actividad, como por los resultados obtenidos. Con el formato lúdico-formativo, la aparente sencillez de los recursos y metodologías seguidas, así como su viabilidad tanto por el coste que supuso como por el tiempo que requirió (aproximadamente dos horas), se logró la implicación de los asistentes. Se consiguió además acercar estos bienes a este sector tan específico de la población, fomentándose su interés por el conocimiento, respeto y conservación de estos libros y constituyendo a la vez una grata experiencia para todos los participantes.

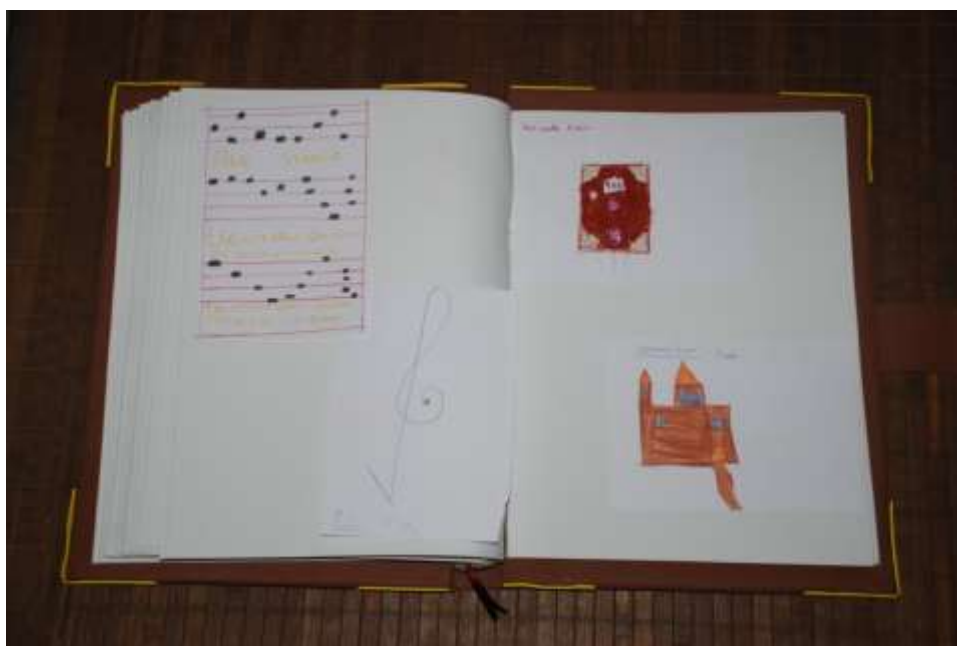


Imagen 7 y 8. Algunos de los dibujos realizados durante la actividad e incorporados a la maqueta del cantoral.

BIBLIOGRAFÍA

- *Actas del I Congreso Internacional de educación artística y visual ante el reto social, cultura y territorialidad*. Sevilla: COLBAA, 2006.
- ANDRÉS FERRANDIS, A. *La música en los códices, incunables y raros de la catedral de Valencia*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2001.
- BUENO, J.; VAZQUEZ, E. Los libros de coro y las principales causas extrínsecas de su deterioro, *Ge- conservación*, 2012, nº 3, p. 69-88.
- *Curso de encuadernación para niños Uken ke Uken*. México: Apoyo al desarrollo de archivos y bibliotecas, A.C., 2007.
- DE HAMEL C. *Artesanos medievales. Copistas e iluminadores*. Madrid: Akal S.A. 2001.
- DUBY, G. *Arte y sociedad en la Edad Media*, Madrid: Taurus, 2011.
- GARCÍA VALDECILLO, Z. ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. *Pasos*, 2009, vol. 7, nº 2, p. 271-280.
- HARRIS D. *The calligrapher's bible*. Canadá: Barron's, 2003.
- MORGAN M. *La biblia de las letras iluminadas. Un tesoro de la caligrafía decorativa*. Madrid: Blume, 2007.
- PARRILLA, A. Estrategias, proyectos y nuevas vías de actuación para una Conservación- Restauración responsable con el Patrimonio Cultural local. En CHERCOLES, R. (ed.), *Patrimonio cultural. Criterios de calidad en intervenciones. Actas del V Congreso Grupo Español de I.I.C.* Madrid: GE-IIC, 2012, p.171-178.
- RABANAL, V. *Los cantorales del Escorial*. El Escorial: Monasterio de El Escorial, 1947.
- VÁZQUEZ JIMÉNEZ, E. *Libros de coro: metodología para su gestión, conservación y puesta en valor a través de herramientas en red*. Tesis inédita, Universidad de Sevilla, 2014.
- VEGA GARCÍA-FERRER, M.J. Música inédita en la Abadía del Sacro Monte en Granada. En VEGA GARCÍA-FERRER, M.J.; GARCÍA VALVERDE, M.L.; LÓPEZ CARMONA, A. (coords.). *Nuevas aportaciones al conocimiento y estudio del Sacro Monte*. Granada: Fundación Euroárabe, Cátedra Al- Babtain, Abadía del Sacro Monte, 2011, p. 47-69.
- VERGARA, *Conservación y restauración de material cultural en archivos y bibliotecas*. Valencia. Biblioteca Valenciana, Generalitat Valenciana, 2002.
- WALLON, P.; CAMBIER, A.; ENGELHART, D.; *El dibujo del niño*. México: Siglo veintiuno editores S.A., 1990.

- WESTON, J. Listening to the Book: Medieval Music Manuscripts [en línea]. [Consulta: 15/02/2013]. <<http://medievalfragments.wordpress.com/2013/02/08/listening-to-the-book-medieval-music-manuscripts/>>.